

A FINALES DEL PASADO ENERO, ACTUARON EN EL JAMBOREE DE BARCELONA THE BLOOMDADDIES, GRUPO FORMADO HACE POCOS AÑOS EN NUEVA YORK Y AL FRENTE DEL CUAL SE ENCUENTRAN DOS DE LOS SAXOFONISTAS JÓVENES MÁS PROMETEDORES DEL MOMENTO, SEAMUS BLAKE Y CHRIS CHEEK, Y EN EL QUE ADEMÁS MILITAN EL BAJISTA JESSE MURPHY Y LOS BATERÍAS JORDI ROSSY Y DAN REISER. JUSTO ANTES DE UNA DE LAS VELADAS, PUDE CONCERTAR UNA ENTREVISTA CON BLAKE, ROSSY Y MURPHY. CHEEK, CON EL QUE TENÍA BASTANTES GANAS DE HABLAR, ELUDIÓ EL COMPROMISO, SUPONGO QUE DEBIDO A SU EXTREMADA TIMIDEZ. Y EN CUANTO A REISER, ESTUVO AUSENTE DURANTE ESTA MINIGIRA, POR LO QUE FUE SUSTITUIDO POR EL JOVEN BATERÍA TONY MASON (ATENCIÓN A ESTE NOMBRE).

ENCUENTRO CON THE BLOOMDADDIES

por Germán Lázaro

La propuesta musical de The Bloomdaddies no deja de ser curiosa. Por lo visto (oído) en el concierto, y por el CD que me regalaron (un trabajo autoeditado), se trata de una mezcla de jazz, funky, reggae, algo de rock, y hasta rap (en algún tema canta Murphy). Es eso que en el ámbito del pop llaman *mestizaje*, y que de unos años a esta parte está cada vez más en boga. En esencia, no hay más diferencia que la enorme habilidad técnica de estos músicos, algo que, salvo raras excepciones, no suele darse en los ejemplos que se inscriben más en el rock. El resto, la propuesta como tal y su alcance musical, es más bien discreto. A pesar de ello, el concierto (y en menor medida el CD), contiene momentos y cosas en absoluto desdeñables: como los solos de Blake con el tenor pasado por un pedal *wah-wah*, absolutamente zap-pianos, y en general todo lo hecho por los saxofonistas (escuchando el último disco de Cheek en *Fresh Sound, A Girl Named Joe*, se nota que también le gusta Zappa. ¿Será una referencia clave en el futuro de estos jóvenes creadores?). Tuve la impresión al verlos en directo que este proyecto (The Bloomdaddies) es algo así como una terapia vitalmente necesaria para unos músicos que, no lo olvidemos, se destacan por su inquietud creativa y al mismo tiempo por trabajar (en el sentido de ganarse el pan) en combos de *jazzmen* estrictos y ortodoxos. De ahí el cariño que sienten todos por esta experiencia que, creo, va más allá de lo puramente musical.

- Parece que algunos músicos, como vosotros, más Kurt Rosenwinkel, Mark Turner, Brad Mehldau, formais una especie de grupo. ¿Es así?

ROSSY- Si es así, y se ha dado de una forma completamente natural. Ocurrió que éramos una generación de gente que estábamos estudiando en Berklee al mismo tiempo. Luego nos mudamos a Nueva York, y fuimos a parar casi todos al mismo barrio, Brooklyn. En Boston ya tocábamos juntos y después lo seguimos haciendo... en la medida en que se puede y el trabajo y las giras nos lo permiten. La verdad es que ahora nos vemos muy poco. Pero sí que hay una conexión, lo que no hay es una ideología de grupo, algo escrito que diga 'nosotros vamos de esto'. Es algo más natural.

Muchas de las cosas que tenemos en común son totalmente inconscientes. No hablamos de ello. Pero nos gusta tocar juntos, ese es un punto importante. Así que, lo que sí hay es una gran afinidad, desde luego.

- Has hablado de la escuela de Berklee. Recuerdo que en las notas de la carátula de *The Call* de Seamus Blake, también él incide en esto. Todos habéis estudiado en Berklee, ¿no?

ROSSY- No todos. Rosenwinkel, Turner, Blake, Cheek y yo, sí, pero Jesse Murphy o Brad Mehldau, con el que toco ahora, no. Es cierto que allí había un núcleo. O mejor dicho, una generación.

BLAKE- En realidad, lo de la escuela fue puramente circunstancial. Nos conocimos allí, pero no hay un "libro" que seguir en Berklee School.

MURPHY- Puede que lo que ocurra es que, hasta el momento en que coincidimos en Nueva York, la música que habíais escrito se asociaba mucho a vuestra experiencia en Berklee. Pero creo que no va más allá de esto.

ROSSY- Pues yo pienso que sí, que hay un montón de puntos en común entre nosotros. Por ejemplo, que el estilo no es la cuestión. A pesar de que sí tenemos una estética bien definida algunos de nosotros, todos estamos intentando tocar más allá de cualquier estilo.

- Una característica de vuestra generación, que siempre se busca en cualquier generación, no porque seáis vosotros sino porque pasa en todas las generaciones, es que a lo mejor ahora hay una mayor versatilidad, una actitud distinta, si os comparamos, por ejemplo, con la de los años 50. Basta con ver los últimos trabajos de Chris Cheek, o vuestra trayectoria como sidemen en relación a obras propias. Por ejemplo, ahora estáis haciendo algo como *The Bloomdaddies*, que es un poco más eléctrico...

ROSSY- Si. Suena casi más a rock...

- Pero al mismo tiempo hay un disco como el de baladas de Chris Cheek (I Wish I Knew), muy ortodoxo, más tradicional. Cosa que, en los años 50, no se daba tanto. No era tan habitual. Los músicos tenían más un proyecto concreto. (Comparando la escena de ahora y la de los 50, hay más diversidad de estilos ahora). No en general, sino en referencia a cada músico, a una actitud individual. Que no era tan usual.

ROSSY- No sabría decirte porque no estaba allí. Pero creo que seguramente también pasaban muchas cosas.

MURPHY- Creo que entonces ocurría lo mismo.

BLAKE- Bueno, lo que ocurría entonces es que no había la variedad de estilos y formas musicales que hay ahora.

MURPHY- Exacto. Pero, sin embargo, muchos de los tíos que tocaban en los cincuenta eran muy versátiles dentro de los estilos que había entonces.

ROSSY- O así es como lo percibimos hoy día. A lo mejor para su tiempo había muchas diferencias. Además mucha de la gente de los años 30 todavía estaban tocando en los 50.

MURPHY- James Jameson era un buen ejemplo: un bajista de los 50 y 60 realmente ecléctico. Era un intérprete de jazz total que tocaba el bajo eléctrico en toda esa mierda del soul. Un bajista de jazz que cruzó la frontera del soul, justo como hacemos nosotros ahora. *Groove*, jazz, *groove*. Somos básicamente músicos *groove*, en general... Es cierto que no es tan común que los músicos *groove* de la época puedan incorporar tanta versatilidad en una sola banda. Todos esos tíos

solían hacer muchas cosas, pero no hacían como nosotros, o hacían una cosa o hacían la otra. No todo a la vez.

ROSSY- No estoy tan seguro de eso porque si no diríamos que cada tío que ha sacado un tema personal ha ido más allá del estilo. Hay otros elementos más importantes o fuertes que cualquier estilo, y esa es la forma en que lo trasciendes, la única forma en que consigues algo que es realmente bueno.

MURPHY- The Beatles hicieron eso...

ROSSY- De algún modo todo el mundo que ha hecho algo bueno ha hecho eso. Hace años intentabas tocar estilos diferentes, y ahora ya nunca piensas en ello. No das una mierda por el estilo, tratas de hacer música. A partir de un cierto nivel, el estilo se vuelve irrelevante.

MURPHY- Si pero todo ello se da en la fina línea entre escribir y tocar. Cuando escribes ya estableces el estilo, cuando tocas sí que puedes sentirte más libre.

- Por último, una cuestión para Blake. ¿Qué piensa de Garzone?

BLAKE- Me encanta. Estudié con él. Me enseñó a ser muy *cool*. Dar forma a las líneas en medios tonos. Siempre conseguía que tocara olvidando la tonalidad. Que no pensara en ella. Garzone solía escribir esas pequeñas locuras e intervalos, y cuando las tocaba disfrutaba del sonido, de los soplos. No le importaba nada más. Intentaba introducirte en eso. Trataba que te excitaran esas líneas. Esa forma de tocar. Esa era, básicamente, su lección. Trataba de abrirte caminos.

